Crisis sanitaria internacional

Cazadas 88 familias de escapada vacacional

Controles fijos en la Cerdanya y el Vall d'Aran contra viajes a segundas residencias

La movilidad se ha desplomado casi en un 90% durante la Semana Santa

GUILLEM SÀNCHEZ
BARCELONA



Los Mossos d'Esquadra sorprendieron, entre el jueves a las tres de la tarde y la mañana de ayer viernes, a 88 familias que se dirigían a sus segundas residencias para pasar allí, en algunos casos, el resto del periodo de confinamiento. La movilidad, en general, se ha reducido estos días de Semana Santa casi en un 90% en la red viaria de Catalunya.

La policía autonómica efectuó entre el jueves y el viernes, primer día de la conocida como operación *no salida*, 54 controles de carreteras que permitieron levantar 298 actas sancionadoras a conductores por infracciones del confinamiento por el coronavirus. 88 de ellas correspondían a familias que, desoyendo todas las advertencias de las autoridades, estaban de camino a sus segundas viviendas.

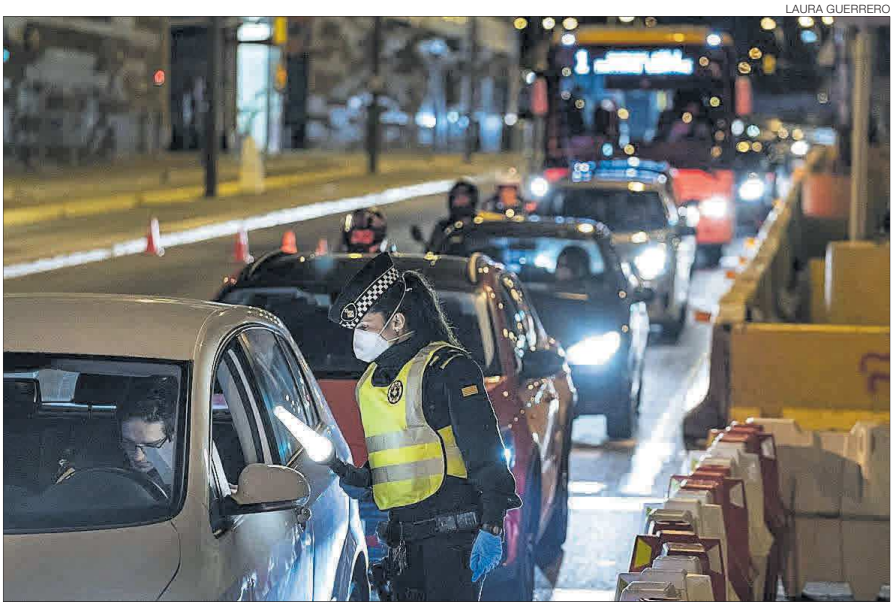
Alcaldes de municipios turísticos muestran desde hace semanas su malestar ante el flujo de personas que, con una segunda residencia en estas poblaciones, se desplazan desde las ciudades a estos destinos ignorando que sus desplazamientos podrían causar un brote grave de coronavirus en lugares que, además, a menudo existe una concentración elevada de personas de edad avanzada.

Las casi cien familias interceptadas por los Mossos fueron sancionadas y obligadas a dar media vuelta y regresar a sus ciudades de origen. En algunos casos, como los de dos familias de Terrassa y Barcelona que se dirigían a la costa de Tarragona, los infractores iban con el maletero cargado de comida con el propósito de pasar el resto del confinamiento en sus segundas residencias.

CONTROLES FIJOS // Los Mossos han desplegado esta Semana Santa un dispositivo para vigilar que la movilidad se ajuste únicamente a las excepciones permitidas. Participan 2.000 agentes —en coordinación con las policías locales—, que efectuarán más de 500 controles en diferentes puntos de Catalunya, incluidas carreteras secundarias.

El dispositivo prevé controles permanentes en los accesos al Vall d'Aran y la Cerdanya, zona donde abundan segundas residencias de vecinos de Barcelona.

LAURA GUERRERO



►► Controles en la Gran Via durante la operación 'no salida'.

LAURA GUERRERO



La movilidad ha descendido esta Semana Santa, en comparación con el mismo periodo vacacional del 2019, en casi un 90%, un indicador de que a pesar de algunos incumplidores la inmensa mayoría de la población sí está respetando el confinamiento. Se detectaron algunos flujos de coches que llamaron la atención durante las mañanas del martes y del miércoles.

Ligado a esta caída del tráfico se han registrado menos accidentes, aunque se contabilizan ya dos siniestros mortales que han dejado un total de cuatro víctimas.

La actividad de los radares también ha disminuido. Han pasado de sacar 30.000 fotos en una semana normal en Catalunya a poco más de 6.400.

En declaraciones a Efe, el director del Servei Català de Trànsit (SCT), Juli Gendrau, advirtió a quienes aún circulan de que los 212 radares fijos y 29 de tramo siguen funcionando y que multarán cualquier límite de velocidad. ≡

Un brote cierra la sala de emergencias

►►La sala de coordinación de emergencias de Barcelona tuvo que ser desalojada ayer al detectarse un caso positivo por covid-19 en unos de los agentes que trabajan en este espacio de la calle de Lleida, tal como avanzó EL PERIÓDICO.

►►Para no interrumpir la gestión de los servicios, los funcionarios fueron reubicados a sus respectivas sedes y siguieron coordinándose, tal como se había previsto, por vía telemática. Fuentes municipales subrayaron que el proceso de desinfección del espacio comenzó ayer por la tarde y que estaba previsto que este hubiera finalizado antes de que comenzara el turno de noche y retomar entonces el control de la sala.